

Trinidad Tortosa (ed.)

## Los objetos viajeros

### Patrimonio arqueológico de Extremadura





**LOS OBJETOS *VIAJEROS***  
**Patrimonio Arqueológico de Extremadura**

Trinidad Tortosa (ed.)

**AUTORES**

Trinidad Tortosa Rocamora  
Carlos J. Morán Sánchez  
María de los Reyes de Soto García

**Instituto de Arqueología-Mérida**  
(CSIC-Junta de Extremadura)

Ángel M. Felicísimo Pérez  
María Eugenia Polo García  
Guadalupe Durán Domínguez

**Centro Universitario de Mérida**  
(Universidad de Extremadura)

## DIRECCIÓN CIENTÍFICA DE LA SERIE

Sebastián Celestino Pérez (IAM, CSIC-Junta de Extremadura).

Pedro Mateos Cruz (IAM, CSIC-Junta de Extremadura).

Félix Palma García (Consorcio de la Ciudad Monumental de Mérida).

## SECRETARÍA

Carlos J. Morán Sánchez (IAM, CSIC-Junta de Extremadura).

## COMITÉ DE REDACCIÓN

Rocío Ayerbe Vélez (Consorcio de la Ciudad Monumental de Mérida).

Ana Bejarano Osorio (Consorcio de la Ciudad Monumental de Mérida).

Fabián Lavado Rodríguez (Consorcio de la Ciudad Monumental de Mérida).

Elías López-Romero González de la Aleja (IAM, CSIC-Junta de Extremadura).

Victorino Mayoral Herrera (IAM, CSIC-Junta de Extremadura).

Antonio Pizzo (IAM, CSIC-Junta de Extremadura/ EEHAR).

Trinidad Tortosa Rocamora (IAM, CSIC-Junta de Extremadura).

## EDITA

Consorcio de la Ciudad Monumental de Mérida.



Consejería de Economía, Ciencia y Agenda Digital



Unión Europea



**Imagen de portada:** Composición de objetos y documentos recogidos en el proyecto. Autoría: proyecto *Diáspora*.

**Contraportada:** Escaneos parciales y fusionado final del retrato procedente de Augusta Emerita. Autoría: proyecto *Diáspora*.

D.L.: BA-485-2023

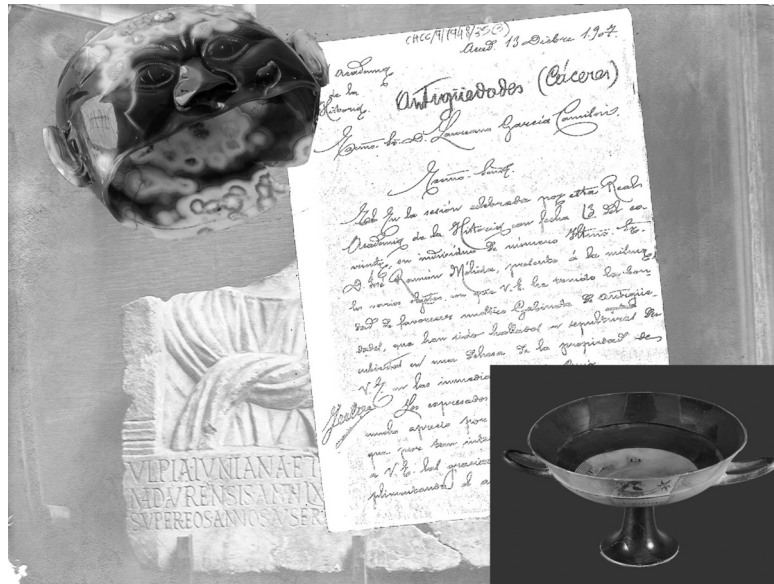
ISBN: 978-84-09-52417-4

Maquetación e Impresión: Artes Gráficas Rejas (Mérida).

Trinidad Tortosa (ed.)

## LOS OBJETOS VIAJEROS

Patrimonio Arqueológico de Extremadura





LOS OBJETOS *VIAJEROS*  
Patrimonio Arqueológico de Extremadura

PRÓLOGO	6	2.2. PIEZAS ARQUEOLÓGICAS Y MODELADO 3D	162
1. PROYECTO <i>DIÁSPORA</i> :		2.2.1. Escáner 3D	162
LAS PARADAS DEL VIAJE EXTREMEÑO	11	2.2.2. Fotogrametría	168
1.1. LAS <i>BIOGRAFÍAS</i> DE LOS OBJETOS		2.2.3. Otros aspectos sobre modelado 3D	173
ARQUEOLÓGICOS <i>VIAJEROS</i>	15	2.3. PLATAFORMAS DE DIFUSIÓN DE	
1.1.1. Provincia de Cáceres	19	LA INFORMACIÓN GRÁFICA	176
1.1.2. Provincia de Badajoz	52	2.3.1. Fotografías en Flickr	176
1.1.3. Área de Mérida - <i>Augusta Emerita</i>	93	2.3.2. Modelos 3D en Sketchfab	180
1.2. ARQUEÓLOGOS, COLECCIONISTAS E		2.3.3. El wiki	184
INSTITUCIONES	131	3. REFLEXIONES SOBRE PATRIMONIO	
1.2.1. Arqueólogos y coleccionistas	132	ARQUEOLÓGICO E IDENTIDAD	189
1.2.2. Instituciones	142	4. DIVULGACIÓN DEL PROYECTO <i>DIÁSPORA</i> :	
2. PROYECTO <i>DIÁSPORA</i> : LA DOCUMENTACIÓN		ALGUNOS RESULTADOS	193
GRÁFICA Y SU DIFUSIÓN	155	5. VOCABULARIO DE TÉRMINOS SINGULARES	195
2.1. FOTOGRAFÍA DE ALTA RESOLUCIÓN	155	6. BIBLIOGRAFÍA	197
2.1.1. Cámara, iluminación y procesado de imágenes	156		
2.1.2. Proceso digital y técnicas especiales	160		

## PRÓLOGO

### Un museo virtual de antigüedades

En el proyecto “Díaspóra, patrimonio cultural e identitario de Extremadura” han convergido investigadores del CSIC de Mérida y de la Univeridad de Extremadura. El planteamiento propone reunir en una base de datos con más de ochocientos registros, un conjunto de variados objetos arqueológicos que tienen en común la procedencia de yacimientos extremeños. A partir de una minuciosa recopilación documental han escrito bajo la dirección de la Dra. Trinidad Tortosa Rocamora “la biografía” de cada uno de los objetos seleccionados. A ella le han añadido un nuevo campo documental, recurriendo a su reproducción con técnicas de fotogrametría 3D, que explican detalladamente en la segunda parte de la obra.

Durante mucho tiempo el gran reto para difundir obras de arte, antigüedades o piezas singulares que se acumulaban en las colecciones fue el modo de reproducirlas. Un ejemplo de ello fue siempre la copia de esculturas y de cuadros. Ello dio a veces lugar a verdaderos talleres en los que se hacían vaciados en yeso o se encargaba su reproducción en materiales nobles a multitud de copistas. Desde la Antigüedad vemos de qué manera se hicieron copias romanas de las más famosas esculturas de los maestros griegos. En la Roma imperial todos los palacios y jardines fueron adornados con esas copias a través de las cuales se difundieron las más renombradas obras de Mirón, de Fidias, de Policleto y de tantos otros. Mas cercanos a nosotros en el tiempo han sido los talleres que, a partir del Renacimiento, desde Roma, Florencia, Nápoles y en general desde Italia, proporcionaron vaciados en bronce y en yeso para las colecciones reales y las Academias. Unas veces a escala reducida y otras mediante vaciados en tamaño real, se difundieron algunas obras que fueron esenciales para el conocimiento del arte antiguo y la formación de los artistas. Tanto es así que las colecciones de vaciados fueron esenciales en las academias y constituyeron una fuente primordial para la educación del gusto y para la difusión de modelos. Algunas esculturas fueron valoradas de manera diversa con el transcurso del tiempo. La Venus Medici, el Apolo del Belvedere o la Amazona Mattei, por citar solo tres ejemplos, fueron utilizados como símbolos de belleza junto con otras obras que se conservaban en las colecciones de las familias encumbradas de Roma. Para un artista en formación no era necesario viajar a Italia. Las grandes esculturas de la antigüedad -y con el tiempo también las de los grandes maestros italianos- viajaron a las academias de toda Europa merced a las técnicas de reproducción que lo hacían posible.



Otro tanto podemos decir de la pintura, si bien en este caso las obras que se encargaban eran de grandes maestros modernos. Las copias de las estancias de Rafael en el Vaticano, por ejemplo, fueron un modelo que se difundía en copias al óleo, en estampas iluminadas o en apuntes fraccionados en los que se estudiaban las cabezas en multitud de actitudes y posiciones. Los artistas conocían a través de grabados el esquema esencial de la Escuela de Atenas o del Incendio del Borgo. Sin ir a Roma los pintores que no habían tenido la oportunidad de viajar encontraban el modo de conocer y estudiar las obras de los grandes maestros, que a veces reutilizaban en su propia creación. Primero a partir de los copistas y más adelante con la difusión de las estampas grabadas, se estudiaron artistas y escuelas. Para ello fue esencial la proliferación de los grabados que durante siglos van a ser el vehículo principal para la distribución extensiva de las consideradas obras maestras.

La reproducción de toda clase de obras de arte y antigüedades ha experimentado una espectacular evolución desde los inicios de la fotografía y el rápido proceso de desarrollo que va del blanco y negro hasta la imagen en color. Todo ello ha sido un imponente vehículo de difusión que ha generalizado el estudio cada vez con más y mejores medios. Y ese es el paso que precisamente se propone en esta obra y en este proyecto. Para ello se nos presenta una selección de antigüedades arqueológicas que han sido documentadas con la ayuda de nuevas tecnologías de reproducción, aproximándonos con mayor fidelidad y recursos a una nueva realidad de los objetos. Somos conscientes de que este es un camino que se está iniciando y que los modelos 3D que ahora vemos, las visualizaciones en plataformas de realidad virtual y todo el mundo de nuevas formas de reproducción, no ha hecho más que empezar. La propuesta del proyecto *Diáspora* es en este sentido un proyecto que hoy es de vanguardia y que seguramente abre a muchos un nuevo horizonte de acercamiento a la obra artística o a la pieza arqueológica. No sabemos, sin embargo, si en esta nueva forma de reproducir las antigüedades nos encontramos en los tiempos del daguerrotipo y nos queda aún mucho camino por recorrer. El mundo de la imagen ha vivido en pocos años un desarrollo que apenas era imaginable para nuestros padres en el campo del estudio, de la edición, de las exposiciones o de los museos, por citar tan solo algunas facetas del ámbito cultural. Pero al fin y al cabo este es un aspecto simplemente de

evolución tecnológica. Veamos qué nos dice la selección de piezas arqueológicas de procedencia extremeña que se ha seleccionado en este proyecto.

La idea inicial era claramente la de inventariar aquellas antigüedades que a lo largo del tiempo han ido pasando de unas colecciones a otras, habiendo sido encontradas en diferentes localidades de lo que hoy es Extremadura. Unas veces se trata de casos como el guerrero de Medina de las Torres, que se encuentra en el Museo Británico. Otras veces las piezas que llegaron a manos de Archer Milton Huntington a comienzos del pasado siglo. También la incorporación a otros museos dentro del territorio nacional, a los que llegaron generalmente por donativo o legado de coleccionistas privados. Pero sobre todo, vemos en esta selección de antigüedades el papel del Museo Arqueológico Nacional durante mas de un siglo. En sus inicios fue considerado como el depósito más honroso y noble que podía ofrecerse a inscripciones, esculturas, mosaicos, tesorillos monetales, joyas encontradas de manera fortuita y todo un sin fin de piezas que en su conjunto pretendía ser un símbolo de la nación. Era un momento en que se estaban creando nuevas señas de identidad. Ese espíritu que impulsaban las Comisiones de Monumentos desde sus comienzos se ve nítidamente reflejado en multitud de documentos y escritos de donación, en los informes de las Comisiones Provinciales y en las decisiones de los Gobiernos políticos desde mediados del siglo XIX. El espíritu de aquel gran proyecto nacional quedaba concisamente reflejado en la cantata que con música de Arrieta y letra de Nogués se interpretó en el acto de inauguración del MAN en 1873. Así se veía el papel que habría de jugar aquella institución en la que se iban recopilando recuerdos de todas las épocas y de todos los lugares:

*Venerados recuerdos gloriosos,  
Hoy la ciencia cambió vuestra suerte,  
Y la vida ballaréis, no la muerte,  
En la tumba que os da la Nación!*

Hoy lo vemos con otros ojos y las sensibilidades se han dispersado como los recuerdos que un día pretendieron ser un símbolo nacional, ya fuese el tesoro orientalizante de la Aliseda, un epígrafe a las ninfas en los Baños de Montemayor o parte de un grupo escultórico de Eneas huyendo de Troya. Pero esa cerámica prehistórica de Boquique, ese retrato de un emeritense anónimo, la espectacular estatua imperial llevada al Museo Arqueológico de Sevilla, el carrito con escena ritual de caza que pasó al Museo de Saint-Germain-en-Laye, las bellísimas fibulas

aquiliformes que viajaron hasta el Walters Art Museum de Baltimore, y así hasta varios cientos de hallazgos arqueológicos, los tenemos hoy mas cerca para su estudio. A veces, con la ayuda de la realidad virtual, podemos también creer que las tenemos al alcance de la mano.

JOSÉ MARÍA LUZÓN NOGUÉ  
Real Academia de Bellas Artes de San Fernando



